

MONTONEROS: UN CAMINO SECULAR HACIA LO SAGRADO

Reseña del Libro: *Catolicismo y montoneros: religión, política y desencanto* (1), de Luis Miguel Donatello

Ghilini Anabela*

(IdIHCS-CONICET)

2012

La Plata- Argentina

anabelaghilini@hotmail.com

anabelaghilini@conicet.gov.ar

Resumen

Donatello en su libro *Catolicismo y Montoneros: religión, política y desencanto* se propone un análisis sociológico acerca de la relación entre catolicismo y lucha armada. La hipótesis central del libro es que el pasaje de militantes católicos a una agrupación política armada como Montoneros puede comprenderse como “un camino a la secularización”, entendiendo este proceso en su positividad, es decir, como productor de nuevas creencias. En este caso, “la recomposición de las creencias” y la restitución de lo *sagrado* se da en el ámbito *político* con la idea de la *revolución*. Tal como sostiene su autor, Montoneros fue para muchos de sus militantes un camino secular hacia lo *sagrado*, aquello que le daba *sentido* a su existencia y los impulsaba a la acción.

Palabras clave: Peronismo - Montoneros- Catolicismo posconciliar

Montoneros ha sido objeto de múltiples interpretaciones en los estudios sobre la guerrilla urbana en la Argentina. Entre ellas, ya existen trabajos que analizan el origen católico de este grupo, pero el nexo entre lo político y lo religioso no ha sido suficientemente analizado. A su vez, algunos de estos trabajos recaen en la condena o aprobación de la experiencia. El desafío del trabajo de Luis Miguel Donatello es lograr un análisis sociológico sobre la relación entre catolicismo y lucha armada en Montoneros a la luz de los aportes conceptuales de algunos autores como Weber, Bourdieu y Simmel. Donatello se propone explicar la política desde la sociología de la religión y la religión desde un enfoque sociopolítico.

El libro se estructura en tres partes: en primer lugar, describe las transformaciones acaecidas en el mundo católico en los años sesenta a partir del Concilio Vaticano II y el acercamiento al peronismo por parte de grupos católicos; en segundo lugar, el autor se focaliza en Montoneros y en el vínculo de sus militantes con el catolicismo, considerando tanto la sociabilidad religiosa de estos jóvenes como sus influencias ideológicas; señala los puntos de encuentro, las “afinidades electivas” entre lo religioso y lo político, entre el catolicismo y la lucha

armada a partir de la utilización de las categorías de “iglesia” y “secta” como dos tipos ideales que enriquecen la comprensión de la experiencia histórica de Montoneros; finalmente, en una tercera parte y de manera muy breve, el autor se refiere al proceso de “inversión de sentido” siguiendo el curso de Montoneros después del golpe militar de 1976.

La hipótesis central de este trabajo es que el pasaje de militantes católicos a una agrupación política armada como Montoneros puede comprenderse como “un camino a la secularización”, entendiendo este proceso en su positividad, es decir, como productor de nuevas creencias. En este caso, “la recomposición de las creencias” y la restitución de lo *sagrado* se da en el ámbito *político* con la idea de la *revolución*.

Este camino hacia la secularización que emprenden algunas vertientes del catolicismo en la Argentina, para Donatello tiene su origen en los años treinta, ya que según el autor, en el nacionalismo católico es donde aparece por primera vez este vínculo entre la religión y la política. En este punto, el autor intenta trazar una mirada histórica de “largo plazo” para referirse al catolicismo “contestatario o renovador” de los años sesenta. Es por ello que prefiere no utilizar las categorías de “catolicismo posconciliar” o “liberacionista” (en referencia a la teología de la liberación) porque considera que el vínculo entre catolicismo y lucha armada se explica no por un catolicismo emergente de la “efervescencia” característica de la época, sino por las luchas y los conflictos de distintas corrientes católicas que se desarrollan a lo largo de la historia.

De este modo, señala una “matriz de largo plazo” en el catolicismo frente a quienes sostienen una “ruptura” como clave interpretativa de los años sesenta (Gillespie: 1982; Lenci: 1998; Tortti: 1999; Lanusse: 2005). Donatello afirma que podemos encontrar “dos instancias” que en tanto “respuestas adaptativas a la modernidad” fueron claves para vincular la religión y la política (Donatello, 2010: 34). Uno de esos momentos sería el catolicismo integral que surge a partir de 1920-1930 y apuntaba a una penetración total de la sociedad y del Estado y el otro momento, las transformaciones de los años sesenta que dan lugar a la emergencia de corrientes dentro del catolicismo que promueven el cambio social y a partir de ellas construyen utopías.

En la primera parte de este trabajo antes de referirse a Montoneros, Donatello ofrece una caracterización compleja y detallada de los grupos católicos de la década del sesenta (de laicos, de clérigos, y otras organizaciones allegadas: movimiento sindical, movimiento estudiantil y ámbitos profesionales) a partir de la reconstrucción de trayectorias, redes interpersonales y ámbitos de sociabilidad de los mismos. Aquí Donatello se basa en un libro clave para analizar el período que es el de Alejandro Mayol, Norberto Habegger y Arturo Armada: *Los católicos posconciliares en la Argentina*, publicado en 1970 y lo complementa con la reconstrucción de algunas trayectorias típicas a partir de entrevistas que él realiza.

También analiza las representaciones e ideas de estos grupos dando cuenta cómo en un primer momento hay un cuestionamiento al capitalismo y luego algunos grupos católicos pasan a adoptar la premisa de la lucha de clases y la crítica al imperialismo. Entre los católicos

emerge un discurso igualitario y antijerárquico. Este pasaje teórico-práctico el autor lo define como un camino “hacia una superposición de lo teológico con lo político (Donatello, 2010: 68)”. Por un lado, esta superposición se explica porque en el contexto de la dictadura de Onganía (que se definía como un gobierno católico) los conflictos y las disputas políticas, se presentaban como conflictos entre católicos. Pero por otro lado, la superposición entre lo teológico y lo político refiere a que para muchos católicos contestatarios comprometerse con el cambio social y la revolución era un “compromiso cristiano”, justificado por el evangelio por el cual debían dar sus vidas siguiendo el ejemplo de Cristo. Para muchos católicos radicalizados el compromiso implicará no sólo oponerse a una dictadura sino dar un paso más y esto implicó la conjugación entre cristianismo, revolución y peronismo.

Ya entrando en la segunda parte del libro, que refiere a Montoneros, Donatello sostiene que esta organización surge de las redes interpersonales que se van gestando en tres reuniones claves de militancia del “catolicismo renovador” en 1967, 1968 y 1970, aunque los miembros de esta organización no pueden acotarse a quienes asistieron a estos espacios de reunión y discusión. Según el autor, el origen de esta organización remite a “redes sociales amplias”, difusas y no tan intensas –aquí está dialogando con los trabajos de Richard Gillespie (1987) y Lucas Lanusse (2005) quienes reconstruyen los grupos originarios de Montoneros-. Al respecto, consideramos que es un aporte interesante que realiza el autor y enriquece los trabajos anteriores porque ofrece una descripción detallada de la “sociabilidad católica”.

Además, señala tres elementos religiosos que tendrían continuidad en Montoneros como “marcas de origen”: la disciplina ascética característica de la vida socio-religiosa, el desencanto con las esferas institucionales de la Iglesia, y el deseo de transformación social. Al respecto, el autor sostiene que estos elementos constituyen “una fuerte impronta *genética* (...) que describimos como el pasaje de la *Iglesia* a la *secta*” (Donatello, 2010: 165). Los vínculos entre lo religioso y lo político permiten definir y caracterizar a Montoneros según el autor, como una “secta católica” o una “comunidad de elegidos”. La referencia a la oposición entre “secta” e “iglesia” a lo largo del texto, es utilizada como una herramienta heurística que le permite al autor caracterizar a Montoneros en dos momentos distintos: en una primera etapa cuando la organización puede definirse como “secta católica” y luego, cuando pasa a la clandestinidad y pasa a ser caracterizada como “iglesia”.

Montoneros según el autor, puede ser entendida como una secta porque surge de un “desencanto”, donde lo mágico y litúrgico del catolicismo van a ser dejados de lado por una mayor inserción en el mundo a través de actividades que Donatello define como “en algún sentido racionales” (militancia en la universidad, voluntariado en villas de emergencia, por ejemplo). Esto constituiría un proceso en el cual mediante una crítica radical a un mundo y también a un catolicismo, lo religioso se desplaza hacia lo político. El autor retoma aquí el trabajo de Max Weber *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* y destaca la eliminación de lo mágico como camino de salvación, comprobación de la fe en la vida profana y constitución de sectas de regenerados (Donatello, 2010:91) como elementos que pueden ayudarnos a pensar el período histórico de los años sesenta.

Finalmente, en la tercera parte del libro, se analiza el proceso que el autor denomina como la “inversión de sentido” en Montoneros, que consiste en el pasaje de “secta” a “Iglesia”, una vez que esta organización pasa a la clandestinidad. Aquí hace referencia a la autonomización de las ramas militares de una organización social más amplia a la cual se invocaba aludiendo al “pueblo” o a la “clase obrera”. Además, este proceso alude a cómo comienzan a predominar una estructura organizacional jerárquica, centralizada e infalible sumado a que Montoneros pasa a considerarse como “el verdadero peronismo, el verdadero sindicalismo, el verdadero ejército...” (Donatello, 2010:154). También señala que en las representaciones de los militantes la organización se definía como un partido político, un ejército y una Iglesia.

Este trabajo de Luis Miguel Donatello es un valioso aporte desde las Ciencias Sociales para seguir pensando acerca de la relación entre Montoneros, catolicismo y lucha armada. Como sostiene su autor, Montoneros fue para muchos de sus militantes un camino secular hacia lo *sagrado*, aquello que le daba *sentido* a la existencia y los impulsaba a la acción. Este camino secular hacia lo sagrado fue *el camino hacia la revolución*.

Notas

(1)Luis Miguel Donatello, *Catolicismo y montoneros: religión, política y desencanto*. Ediciones Cuadernos Argentinos Manantial. Buenos Aires, 2010, 175 páginas.

Bibliografía:

- Gillespie, Richard (1987), *Soldados de Perón. Los Montoneros*, Grijalbo
- Habegger, Norberto; Mayol, Alejandro y Armada, Arturo (1970), *Los católicos posconciliares en la Argentina*, Buenos Aires, Galerna.
- Lanusse, Lucas (2005), *Montoneros. El mito de sus doce fundadores*, Buenos Aires, Vergara Editor.
- Lenci, María Laura (1998), “La radicalización de los católicos en la Argentina. Peronismo, cristianismo y revolución (1966-1971)”, en *Cuadernos del CISH*, segundo semestre de 1998, La Plata.
- Torti, María Cristina (1999), “Protesta social y ‘nueva izquierda’ en la Argentina del GAN”, en Alfredo Pucciarelli (ed.), *La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN*, Buenos Aires, EUDEBA.

***Anabela Ghilini:** Profesora y Licenciada en Sociología, Universidad Nacional de La Plata. Doctoranda en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de La Plata. Actualmente tiene una beca doctoral del CONICET con lugar de trabajo en el Centro de Investigaciones Socio Históricas (CISH-IdIHCS). Su tema de investigación son “Las Cátedras Nacionales: peronización universitaria y disputas al interior de la Carrera de Sociología”. Se ha

desempeñado como graduada adscripta a la cátedra Historia Social Argentina. Es miembro del Proyecto de Investigación "Sociedad y política en Argentina (1955-1976): la 'nueva izquierda' entre la protesta social y la política revolucionaria"- UNLP.